

XENTROAMÉRICA

**Luis Diego Mora Morales
Universidad de Costa Rica**

Han borrado del mapa la bandera de Centroamérica

Han borrado del mapa la bandera de Centroamérica

Han quebrado todos sus colores

y los volcanes de su escudo

Un genocidio fue lo que hicieron con la bandera de Centroamérica

un ataque al corazón colectivo

un zanate comido por zompopas en una plaza cualquiera

No era solo la bandera de Centroamérica

era también nuestra historia

y la han borrado de nuestro disco duro

La borraron del mapa frente a nuestras narices

frente a muchas manos cortadas

muchas visiones que olían a terror y a carne podrida

Han borrado del mapa la bandera de Centroamérica

la de acá

la del centro del centro que nadie ve

Xentroamérica versión tres equis

Flexión

Torxión

Genuflexión

La ekis siempre explota

se axiona

se contorxiona axfíxiada

xufre prexión

la axión de la ekis

la pax x la crux

Tanta ekis hixtórica e hixtérica

matando a diextra y siniextra

Ekis cubriendo los ojos

axión-reaxión

fixión-fuxión

crucifixión

Mil ekis explotando

fuxionándose

y luego mil y mil más

xxx x x

ekis

ekidistantes

los cuerpos

dexanrados

extáticos

en éxtasis

Acuerdos de paz

En Xentroamérica
ya el cielo está gris
como un caudal
que avanza
lentamente
para ahogarnos
nube a nube

Atitlán

Y si ruedo por la balsa y caigo al lago
y siento el fluir del maíz en 1592
y las gotas obstruyendo los bronquiolos
y ya tierra fuera una palabra incomprensible
y el volcán un dios que adorar
hasta cubrirme de bruma
cuando todo se haya perdido en el blanco
igual que los motores y la marea
Sólo tres niños caminando sobre las aguas
oyendo sus pisadas acercarse
como chapoteos de lluvia
tomando la gota que soy

Káspaspa (monte verde en lengua bribri)

Hay quienes hablan de cataclismos
hecatombes celestiales
que la tierra se parte
en cualquier momento
sin alternativas de felicidad

Hay quien espera que la luna
no brille más
quien ignora toda voz interna
los que se adhieren a las paredes
como polvo de ciudad

Yo escribo estos versos
arrullado por corrientes marítimas
este litoral plagado de signos vitales
donde todo me habla de supervivencia

Me comprometo con los astros
como granos de arena
dejo testimonio de este mundo
decidido a perdurar
mientras haya quien lo defienda
quien deje transcurrir el tiempo
sin numeración

El paso de la gente como huellas
absorbidas por la marea

ruido invisible de chicharras
la discreta soledad de las cordilleras
atardecer en un puerto abandonado

El clamor de la madre
pariendo crestas en cada costa
viento que se arrastra
cargado de voces
de todo lo que se mueve
con voluntad ajena

Estamos aquí para dar fe de vida
para defendernos de la muerte
con todo esto que aún somos

el arte sin artesanía
Para qué este cuadro impresionista
la cinta oriental del desamor
si estás en otro país
rodeada de seres como éstos
Ninguno como yo
Tal vez mejores pero nunca yo
Y te vas a casar y tendrás hijos
Acaso también tendré linaje
si es que me caso y tengo hijos
Sino las fronteras nos olvidarán
nos borrarán del mapa
Las líneas divisorias
palabras de despedida
iguales en cada región
sin tregua
carente de sentido
infortunado
en medio de la selva
progenitora de culturas
Hasta cuándo la sangre derramada
sobre el mantel de seda
Hasta dónde los besos
y las lágrimas
Tanto lugar común
y en ninguno habitás
Cuatro horas hermana
cuatro horas no más
Desde el parque hasta el salón

desde tus dedos hasta mi boca
Hasta el frío del día soleado entre los pétalos
Entre las rodillas y los débiles brazos
Confundiendo el verbo que nos atañe
si existe tal
De todas maneras mujer tenés un país
una ciudad casa propia y un barrio
nada ajenos a mí
aunque renieguen los diplomáticos
y sus hermanos exportadores
Seguirán los seres detrás de las hojas
escabulléndose las piedras
Seguirán vaciando el mar y las montañas
sacándose la sangre y la arena del ojo
Seguirán los días transitando las calles deshabitadas
que colmaron tus pasos
Seguirá el ruido indescifrable del porvenir
ajustando cuentas con las sombras
Seguirá la vida abriéndose paso entre la escoria
Pero vos
¿seguirás este juego tedioso de aguardar junto a mí
por capricho y desazón?
Esta canción sin término ni compositor
ni intérprete
Seguirá el campo luciendo sus trajes veraniegos
Sombras del atardecer en mi habitación
Los yigüirros sobre ramas quebradizas
que nunca se quiebran
y el color de tus suspiros

recorriendo el istmo descalzo
Dando comida a los sin tierra
los desenterrados
los que se tatúan el alma de azabache
los que disiparon la sabiduría
en libros de texto
actos cívicos
y viajes a Europa
Los que se acuestan con las balas
 entre los sesos
y amanecen dormidos entre el barro
Los que se marchitan dignamente en calabozos
Los que cantan en el monte
lamentos de sus padres y abuelos
Los que necesitan más este espacio
porque aún no se conocen
 como nosotros
entre banderas
divididas por el odio
y el interés ajeno
Nada se habrá perdido
si enfrentamos el miedo
 a nado
de un lago a otro
sin escalas
ni desvíos
directo y llano
como fue en tiempos de Netzahuatcóyotl
cuando nuestros ancestros pudieron amarse

sin secretos ni distancias

Seguimos recordando aquellas noches de ritual

luchando a brazo partido

pues a pesar de tanto impuesto de salida

de entrada

y extremas medidas de seguridad aduanera

no ocupamos pasaporte

para cruzar esta línea de fuego

Eunice Odio derramándose por la bañera

Eunice Odio derramándose por la bañera

Eunice inundando el cuarto de baño

Eunice deslizándose silenciosa

por la rejilla metálica del piso

Eunice bajando por el desagüe

por las tuberías del edificio

desbordándose por las alcantarillas

de la Calle Río Nazas

debajo

por los drenajes inhóspitos

de la Ciudad de México

Eunice diciendo adiós

con el sol de mediodía

Eunice en la planta de tratamiento

de aguas negras

que ahora son claras

Eunice viajando otra vez

por las tuberías de su pasado

que es fuego y es miedo

Eunice en un vaso

en una boca

en un estómago

en una vejiga

en un inodoro

Eunice Odio

derramada

en su tránsito

perpetuo